

Perseverar en la oración...

Aguardando tú promesa señor, buscando conocerte según eres, esperando el consuelo y aliento necesarios para anunciar tu Reino. Dejando que la contemplación de tu vida configure la mía. Buscando espacio y tiempo para aprender a ser compasivo, cercano, constante en la búsqueda de tu voluntad. Aquí, en el silencio, evocando rostros significativos, agradeciendo la vida que en cada segundo se me regala, coloreando sueños, alimentando deseos, madurando decisiones... Y en medio de todo este ajetreo, tu Espíritu gritándome: ¡VIVE, CONFÍA, ARRIESGA..!



¡ABRE TU PUERTA!

Señor:

Tú llegas a nuestro mundo
y nos invitas a abrir la puerta
de nuestro corazón
a todos los hombres.

Tú ya nos dijiste
que eres Tú quien viene
cuando alguien llama
a nuestra puerta.

Tu palabra es ésta:
“He aquí que estoy a la puerta y llamo.
Si alguno oye mi voz
y abre la puerta,
Yo entrará y cenaré con él
y él conmigo”.

Señor:

que sepamos escuchar tu voz,
esa voz que nos llega
por nuestros hermanos.
Que abramos la puerta
para acogerte a Ti,
y en Ti a todos los hombres.

BUSCA EL SILENCIO

**Busca el silencio,
ten alerta el corazón,
calla y contempla.**

Con un mismo espíritu...

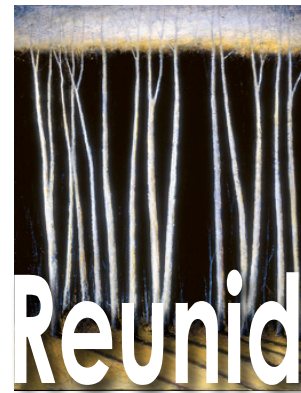
Sin ignorar las diferencias que nos separan, sin dejar de comprender las distintas historias de vida y muerte sobre las que cada uno nos vamos haciendo, sabiendo que hay etapas en el camino que hemos de andarlas solos, respetando espacios sagrados del otro que no se pueden invadir... Y sin embargo, construyendo juntos ese “nosotros” que es la comunidad, donde el único interés de cada uno es el “otro” diferente o igual, conocido o desconocido, blanco o negro, rico o pobre, joven o viejo, hombre o mujer ¡...UN MISMO ESPÍRITU, DANOS TU ESPÍRITU, JESÚS!

MANOS VACÍAS

**Manos vacías, eso es lo que espera en mí.
Él me ha mandado dejarlo todo a sus pies,
hasta que no tenga nada en mi poder,
para que Él pueda llenar
mi vida hasta rebosar (bis)**

Seréis mis testigos....

De esa vida que voy experimentando junto a ti. De esos sentimientos que me inspiras, de esos deseos que pones en mi corazón. De esa fuerza con que tiras hacia fuera de mí. De esos rostros que pones en mi camino, de esas palabras y gestos que surgen del que camina junto a ti. Testigo de una nueva manera de mirar al mundo, las situaciones, las gentes, testigos de una manera nueva de vivir.
¡BUSCÁNDOTE EN TODAS LAS COSAS, Y TODO SABIÉNDOLO EN TI!



Reina en nosotros la oscuridad, pero en Ti está la luz;
parece que estamos solos, pero Tú no nos abandonas;
sentimos desaliento, pero en Ti está la ayuda;
experimentamos intranquilidad, pero en Ti está la paz;
aparece la amargura, pero en Ti está la paciencia;
buscamos tus caminos, y Tú sabes el camino para nosotros.
(Adaptado de Bonhöffer, Dietrich.)

Reunidos en la oración un mismo Espíritu testigos

“Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, «que oísteis de mí: Que Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días». Los que estaban **reunidos** le preguntaron: «Señor, ¿es en este momento cuando vas a restablecer el Reino de Israel?» El les contestó: «A vosotros no os toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis **testigos** en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.»

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos **perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.** “

Hch (1, 4-9 12-15)

HAZNOS FIELES

**Haznos Fieles a ti, fieles a tu palabra
fieles a tu voz, a tu voluntad
fieles a tu Evangelio
a la buena noticia
haznos fieles como eres tú (2)**

**FIELES, FIELES, CUANDO ES DE DÍA
Y DE NOCHE TAMBIÉN
FIELES, FIELES
A TU LADO, CONTIGO
POR TI, PARA TI
EN LA CALMA Y EN LA TEMPESTAD**

**Haznos fieles al sur, fieles a los pequeños
fieles en la lucha por un mundo mejor
fieles a los pobres, a los excluidos
haznos fieles como eres tú**

**FIELES...
haznos fieles al pan, fieles a tu cuerpo
fieles a este vino, a la comunión
fieles sin complejos, fieles apasionados
haznos fieles como eres tú**



Guíame, Señor
Guíame, Señor, mi luz,
en las tinieblas que me rodean,
¡guíame hacia delante!
La noche es oscura y estoy lejos de casa:
¡Guíame tú!
¡Dirige Tú mis pasos!
No te pido ver claramente el horizonte lejano:
me basta con avanzar un poco...
Durante mucho tiempo tu paciencia me ha esperado:
sin duda, Tú me guiarás por desiertos y pantanos,
por montes y torrentes
hasta que la noche dé paso al amanecer
y me sonría al alba el rostro de Dios:
¡tu Rostro, Señor!

Henry Newmann